

Celebración mariana (E. Infantil y Primaria)



1. INTRUDUCCIÓN

Todos nosotros hemos sido llamados antes de la creación del mundo. Hemos sido pensados con amor. Somos invitados a vivir felices en nuestro trabajo en nuestras relaciones con los compañeros, con nuestros padres, con todos. En esta llamada nos precede María. Ella nos enseña a ir respondiendo con generosidad día a día. María está aquí y nos acompaña siempre.



Canto: Kairoi

Momento de reflexión:

2. Profesor:

Vamos ahora a escuchar, de manera atenta y reflexiva, el relato de nuestra creación; en el cual Jesús es el protagonista primero, María realiza su papel con toda fidelidad. LA CREACIÓN.

Lector 1: ¡Mirad, mirad! ¡Mirad con atención!

Lector 2: Estad muy atentos a lo *que* vamos a mostrar.

Lector 3: ¡Bah! Palabras, palabras y nada más que palabras.

Lector 1: Os vamos a presentar algo absolutamente maravilloso.

Lector 2: El mayor espectáculo del mundo.

Lector 1: Os presentamos. . .

Lector 1 y 2: ¡La creación!

Lector 3: ¡La creación!

Lector 1: El espectáculo, surgido de la nada.

Lector 2: Del vacío y el caos fue hecha toda esta maravilla.

Lector 3: Gracias, claro, a la intervención extraordinaria del Gran Dios.

Lector 1: Dios, al principio, era simplemente amor...

Lector 2: De pronto, sin que nadie sepamos cómo sucedió el amor se hizo transparencia Y el vacío se llenó de estrellas

Lector 1: Apareció la luz... Y la luz llenó con su presencia el mundo misterioso de la nada.

Lector 3: ¡Había comenzado el tiempo!

Lector 1: Mas tarde apareció la Tierra

Lector 2: Y la Tierra se puso a girar en los espacios, pendiente de un Sol que la cautiva.

Lector 3: Y vio Dios que todo era bueno.

Lector 1: La Tierra, entonces, se cubrió de nubes que le brindaron sombra...

Lector 2: Más tarde, las aguas se juntaron y se formaron los mares y océanos

Lector 1: Por fin, apareció la vida. Una vida, al principio, frágil, sin forma... diminuta.

Lector 2: Y la vida engendró más vida.

Lector 3: Y vio Dios que todo aquello era bueno.

Lector 1: Pero la Tierra era toda ella como un vientre preñado, queriendo dar a luz.

Lector 2: Y el Sol y la Luna y el oxígeno y las nubes fecundaban enérgicamente sus entrañas...

Lector 1: La Tierra produjo entonces hierbas y plantas y semillas...

Lector 2: El aire se pobló de pájaros y el gran mar de peces, hasta inundar de vida todos los rincones del planeta.

Lector 3: Y vio Dios que todo aquello era bueno.

Lector 1: Por fin..., apareció el hombre. Sobre la faz de la Tierra apareció el hombre...

Lector 2: Hombre y mujer... a imagen y semejanza del mismo Dios... Dios los creó.

Lector 3: Y vio Dios que todo eso era muy bueno... El hombre se instaló sobre la Tierra y cogió las riendas de la historia.... El hombre soñó entonces con ser como Dios...

Lector 1: Por eso la Tierra, que pudo ser un paraíso...

Lector 2:...Se convirtió en una tragedia.

Lector 3: ¡Una tragedia que aún podemos ver en nuestros días!

Lector 1: La Tierra estaba vivaz, repleta de hermosura.

Lector 3: Pero el espíritu del hombre se llenó enseguida de rencores y de envidias...

Lector 2: Y dijo el hombre: "Hagamos la guerra". Y la guerra fue hecha.

Lector 1: Y la Tierra se fue poblando de amargura.

Lector 2: Unos hombres perseguían a otros hombres.

Lector 3: Y vio Dios que todo aquello estaba resultando desagradable.

Lector 1: Nacieron las clases y las castas. Y se apoderó del corazón del hombre una terrible frialdad.

Lector 2: Entonces dijeron los más fuertes: "¡Qué exista la miseria!". Y la miseria existió.

Lector 3: Y vio Dios que todo aquello no era bueno.

Lector 1: La miseria engendró más tarde la impotencia y la ignorancia.

Lector 2: Y el frío engendró la indiferencia, y ésta, a su vez, engendró la soledad.

Lector 3: Dios vio todo esto. Y sintió mucha pena.

3. Silencio

Lector/a: "Yo soy el Dios de tus padres. He visto la opresión de mi pueblo, he oído sus quejas y me he fijado en sus sufrimientos. Yo, el Señor os quitaré vuestras cargas y os rescataré de vuestra esclavitud. He aquí que os enviaré a un Salvador. Una Virgen concebirá y dará a luz un Hijo que será Dios con nosotros".

Lector 1: Y Dios, que era y es amor, preparó una nueva creación, más maravillosa que la primera.

Lector 2: La Creación del nuevo y definitivo Salvador: Jesucristo.

Lector 3: Que nacería de una Mujer, totalmente libre de sí misma y obediente a Dios.

Lector 1: De una Mujer, con el rostro y el corazón limpios para Dios.

Lector 2: De una Mujer, con la que se inicia la nueva creación. Ella inaugura la primavera de la nueva humanidad.

Lector 1: Ella es María.

Lector 2: La Santa de Dios.



4. Canto: Quiero decir que sí.

Quiero decir que sí, como tú, María,
Como tu un día, como tú, María.

Quiero decir que sí (cuatro veces).

Quiero negarme a mí, como tú,
María,

Como tú un día, como tú, María.

Quiero entregarme a él, como tú,
María,
Como tú un día, como tú, María.

5. Momento de la Palabra de Dios

Lector 4: Vamos a escuchar el anuncio del Ángel a María que le propone ser la Madre de Jesús.

Lector/a: Lectura del santo Evangelio según san Lucas (1, 26-38).

Al sexto mes el ángel Gabriel fue enviado por Dios a una ciudad de Galilea, llamada Nazaret, a una joven virgen que estaba comprometida en matrimonio con un hombre llamado José, de la familia de David. La virgen se llamaba María.

Llegó el ángel hasta ella y le dijo: «Alégrate, llena de gracia, el Señor está contigo.» María quedó muy conmovida al oír estas palabras, y se preguntaba qué significaría tal saludo.

Pero el ángel le dijo: «No temas, María, porque has encontrado el favor de Dios. Concebirás en tu seno y darás a luz un hijo, al que pondrás el nombre de Jesús. Será grande y justamente será llamado Hijo del Altísimo. El Señor Dios le dará el trono de su antepasado David; gobernará por siempre al pueblo de Jacob y su reinado no terminará jamás.»

María entonces dijo al ángel: «¿Cómo puede ser eso, si yo soy virgen?» Contestó el ángel: «El Espíritu Santo descenderá sobre ti y el poder del Altísimo te cubrirá con su sombra; por eso el niño santo que nacerá de ti será llamado Hijo de Dios. También tu parienta Isabel está esperando un hijo en su vejez, y aunque no podía tener familia, se encuentra ya en el sexto mes del embarazo. Para Dios, nada es imposible.»

Dijo María: «Yo soy la servidora del Señor, hágase en mí tal como has dicho.» Después la dejó el ángel.

Palabra del Señor



6. Peticiones

Lector/a:

1. Por los pobres, por los que sufren y lloran para que sean solidariamente consolados.

Todos; María, ayúdanos a estar disponibles, con cariño, para los demás.

2. Por las víctimas de la violencia y de la injusticia para que sean liberadas de sus sufrimientos.

Todos; María, ayúdanos a estar disponibles, con cariño, para los demás.

3. Que los niños y jóvenes crezcamos en la fe y en el amor y ayudemos a los que más nos necesitan.

Todos; María, ayúdanos a estar disponibles, con cariño, para los demás.

4. Por las mujeres marginadas y explotadas, para que consigan alcanzar su dignidad y sus derechos.

Todos; María, ayúdanos a estar disponibles, con cariño, para los demás.

5. Por los pueblos que sufren la guerra, para que se les conceda la paz.

Todos; María, ayúdanos a estar disponibles, con cariño, para los demás.

6. Para que como María seamos capaces de salir de nosotros mismos y solidarizarnos con los más desfavorecidos de la tierra.

Todos; María, ayúdanos a estar disponibles, con cariño, para los demás

Padrenuestro (Todos)

7. Oración de despedida (todos)

María,
en la oración de hoy,
te pedimos por nuestro modo de trabajar.

Enséñanos lo que tú practicabas:

a poner cariño y cuidado en lo que hacemos.
Que en los años de colegio aprendamos a ser responsables.
Que pensemos siempre que trabajando
servimos a la sociedad y
colaboramos con Dios para cuidar el mundo.
Que nos esforcemos por conseguir lo que está bien hecho. Porque el servicio y
el amor es lo que demuestra a los otros que nos importan.

¡Santa María, madre de Dios y madre nuestra,
que pongamos amor en nuestro trabajo!

Canto: Cántico a María

